

LETRAS DE MOLDE

REVISTA QUINCENAL LITERARIA Y DE INFORMACIÓN

REDACTOR JEFE
Julían G. García.

DIRECTOR
Carlos Rius

ADMINISTRADOR
Francisco Manzanares

SUSCRIPCIÓN

Un trimestre. 1'00 pts.
Un semestre. 2'00 >
Un año. 4'00 >
Anuncios a precios reducidos

Tarancón 25 de Enero de 1921

Toda la correspondencia
AL ADMINISTRADOR:
Plaza de Culebros

Tractores Fordson
Agencia del FORD

EL AUTO UNIVERSAL
HUETE

Formerio Montoya

REPRESENTANTE EN LA PROVINCIA DE CUENCA

Precios sobre vagón Cadiz Pesetas

Doble Faetón sin puesta en marcha (5 pasajeros).	7.950
» » » » » (5 » » » » »).	8.650
Chassis Auto-Camión de una tonelada con neumáticos.	8.050
Sedán con puesta en marcha (5 pasajeros).	12.200
Tractor agrícola Fordson, sin arado ni rejas.	8.390

Estos precios son con Derechos de Aduanas pagados, y están sujetos en cualquier momento a variación sin previo aviso.

¡Santa Rita! ¡Por favor...!

—¡Central! ¡central!. . ¡oiga?

—¿?

—Comunicación con San Pedro ¿Me hace el favor?

—(Al habla)

—¿Eras tu, Pedro?... ¿Si? Oye, perdona me que te haya interrumpido, pero necesito ver con urgencia a Santa Rita.

—Me parece que no va a ser posible. Anda muy atareada estos días buscando la forma de que Emilio Martín gane alguna vez al «julepe».

—Es que se trata de un caso de conciencia.

—Entonces voy a ponerte el ascensor,

aunque creo no conseguirás tu propósito.

—¡Alabado sea Dios!

—Adelante. Tienes una suerte... He anunciado tu visita a Nuestro Padre y me ha dicho que se lo cuente a Rita inmediatamente, haciéndole ver la necesidad de que te atienda. Allí la tienes y que el Hado te sea propicio.

—¡Oh! ¡Venerable santa! Atribulado por un enigma indescifrable recorro a ti que eres capaz de resolver la cuadratura del círculo. Escucha, por favor, y sácame de este misterioso laberinto.

En un lugar de la Mancha, bordeado por el Riánsares, patria de Siro y mudo testigo de los lamentos de su acordeón, hace muchos años que se tiene proyectada una red telefónica urbana y no sé que maleficio o que mano oculta interviene en este asunto, que ni podemos ver realizado jamás nuestro deseo, ni conseguimos averiguar quien impide su realización.

Van ya varios años que nos envían de Herodes a Pilatos y si este último se lava las manos, Herodes se rasca las narices y en paz. Parece que estamos jugando a «las cuatro esquinas telefónicas»: ¿Me quiere V. E. poner el teléfono? En aquella esquina le darán razón. ¿Me dice V. algo del teléfono? A la otra esquina... ¿Me da V. S. un pequeño telefonito? Vaya V. a la... otra esquina; y así sucesivamente.

Mientras que el comercio, la industria,